



**con el
F.I.del.
Artigas
Volverá!**

**AL
RESCATE
DE LA
NACION**



Documento aprobado en la reunión del 5.º Comité Nacional Consultivo del Frente Izquierda, realizado con delegaciones de todo el país. Al decir de su Presidente, Diputado Luis Pedra Bonavita, esta reunión fue "expresión de vigor y acto de voluntad de luchar".

El Comité Nacional Consultivo del Frente Izquierda de Liberación, reunido en Montevideo el 22 de agosto de 1970, ha considerado atentamente la actual situación nacional, que marca un nuevo paso de agravación de todos sus aspectos económicos, sociales y políticos. Los recientes y dramáticos sucesos, que han conmovido a la opinión pública, han sido utilizados por el gobierno para tratar, una vez más, de polarizar la atención popular en torno a la falsa alternativa del "orden contra el caos" y de justificar la violencia represiva en aras de lograr una supuesta "pacificación" del país. En esas condiciones, arrancó de la Asamblea General —en que el único sector político que se le opuso consecuentemente fue el Frente Izquierda, sin perjuicio de la oposición y los reparos parciales de otros parlamentarios— la anuencia para suspender la "seguridad individual", sin que se establecieran limitaciones a la discrecionalidad del Poder Ejecutivo en la interpretación de dicha suspensión. Al amparo de esa resolución, el gobierno ha recrudecido la represión, en particular contra el Frente Izquierda y sus militantes, en ejercicio de actividades políticas y gremiales normales.

- I

LA FALSA ALTERNATIVA DEL GOBIERNO

El CNC rechaza, una vez más, aquella falsa alternativa, que no es más que el pretexto para la prolongación indefinida de las Medidas Prontas de Seguridad y para nuevos atentados contra la Constitución y las libertades públicas, entre los que se destacan por su particular gravedad, las recientes clausuras de "El Popular" y otros órganos de prensa. La causa de los males nacionales no es la violencia y el caos; por el contrario, es el gobierno quien ha desatado la violencia y el caos, en particular, con medidas como las mencionadas; ellos tienen su raíz en la agudización de la crisis irreversible de la caduca estructura económico-social de nuestro país y se ven exacerbados por una política de gobierno que contraría los intereses y la voluntad de la inmensa mayoría del pueblo, los intereses supremos de la nación. Esa política sólo favorece los planes del minúsculo grupo de grandes banqueros y latifundistas y de las corporaciones imperialistas yanquis, que se están adueñando del país entero, y controlan ya algunos de sus más vitales resortes de la economía, las finanzas y el aparato represivo. Esa política ha llevado así a un grave menoscabo de la soberanía nacional, a la ruina y desnacionalización de la UTE, la AFE, la ANP, el Frigorífico Nacional, etc., al dete-

rioro de la Enseñanza y la Salud Pública, a la miseria y la desocupación en que se debaten los trabajadores, a la angustia de jubilados y pensionistas, al descenso del nivel de vida de las capas medias, al horizonte entenebrecido que afrontan estudiantes y jóvenes, a la zozobra de las madres y amas de casa, a la ruina de pequeños y medianos productores rurales, industriales, artesanos y comerciantes. Esas son las raíces de la indignación, la protesta y la lucha que cunden por todas partes, que no sólo no se acallan ni se acallarán con medidas represivas, sino que éstas exacerbaban, agregando a los motivos de lucha el de la recuperación de las libertades avasalladas.

- II

Esta grave crisis nacional provoca, en particular, diversas manifestaciones políticas. Por una parte, los movimientos reeleccionistas o de prórroga de mandatos, que responden a los intereses oligárquicos e imperialistas, que pretenden prolongar la existencia del actual gobierno para poder seguir adelante con sus planes antipopulares y antinacionales; dada la magnitud de los apetitos que se mueven detrás de estos planes sería funesto subestimar estas tendencias, por mucho que ellas aparezcan como una nueva y escandalosa transgresión de las mejores tradiciones políticas del país.

EL PUEBLO DEBE TENER OPORTUNIDAD DE DECIDIR

En el extremo opuesto del panorama político nacional, el Frente Izquierda ha proyectado la aplicación de los artículos 147 y 148 de la Constitución para abrir la posibilidad de una consulta popular a breve plazo, que en los hechos constituiría un plebiscito en torno a los temas fundamentales de la República, capaz de llevar, por la voluntad abiertamente expresada del pueblo, a cambiar ahora el gobierno. Esa proposición, que no ha sido acompañada por otros sectores políticos, aún de los que actúan en la oposición, no se contrapone en absoluto, como es evidente, a la realización de las elecciones nacionales de noviembre de 1971.

Es importante señalar que otras fuerzas políticas, opositoras y aún gubernistas, también se orientan hacia las elecciones, lo que explícita o implícitamente, entraña un reclamo de la realización de éstas en condiciones normales. Diversos sectores han proclamado ya sus candidatos. Se han promovido iniciativas con vistas a la preparación de elecciones, incluido el retorno a la legalidad de los grupos políticos proscritos en 1967. Se han hecho varias proposiciones de reforma de la legislación electoral. El PDC

"La Cuestión es Solo Entre la Libertad y el Despotismo..."



ARTIGAS

ha iniciado contactos con sectores opuestos de los partidos tradicionales, con vistas a acuerdos políticos. El Frente Izquierda evalúa positivamente estas tendencias por cuanto intentan hallar una salida política a la anormal y crítica situación presente de la República. El levantamiento de las Medidas Prontas de Seguridad y el restablecimiento de las libertades públicas son objetivos cardinales de la hora. Pero ellos tienen que estar inseparablemente unidos a una modificación radical de la actual orientación económico-social y al logro de conquistas que mejoren la grave situación del pueblo.

- III

LA LUCHA DE LAS GRANDES MASAS POPULARES

Para todo eso es esencial desenvolver ampliamente la lucha de las grandes masas populares por sus reivindicaciones económicas, que puede y debe arrancar ahora victorias importantes como se ha demostrado en diversos casos recientes. No es posible prolongar más la angustia de los trabajadores y el pueblo, relegando su solución a los cambios que se producirán en noviembre de 1971, ni dan pábulo a que esa angustia sea utilizada como anzuelo para la demagogia electoralista.

Al mismo tiempo, la lucha por las reivindicaciones inmediatas debe estar estrechamente unida al reclamo de un programa de soluciones nacionales y populares que in-

cluya destacadamente el pleno rescate de la soberanía nacional y las libertades públicas. Esta acción popular es, por otra parte, lo único que puede garantizar la realización de elecciones en 1971 sin medidas de seguridad y con la plena vigencia de las libertades esenciales de reunión, asociación, prensa, etc.

- IV

POSIBILIDADES DE UNA AMPLIA CONJUNCION

En relación al tema de la unidad política, el Frente Izquierda reitera sus conocidas posiciones, en cuanto a que no pueden concebirse reales salidas políticas a la situación actual, ni avances hacia soluciones de fondo para la República sin la unidad de las fuerzas de izquierda. El Frente Izquierda ya es una importante expresión de esa unidad. Sin embargo, y sin mengua del llamado a la incorporación a sus filas de todas las personas o grupos de izquierda, cualquiera sea el origen partidario de donde provienen, el CNC reitera su voluntad de explorar a fondo las posibilidades de acuerdos con otras fuerzas que no están todavía dispuestas a ingresar al Frente. Existen en estos momentos condiciones políticas favorables a una conjunción amplia de sectores democrático y avanzados firmemente opositores a la actual política de gobierno.

Lo que el país necesita es la constitución de esa tercera fuerza política que reúna a todos los sectores organizados que no inte-

gran el Partido Colorado ni el Partido Nacional o que se desprendan de ellos no admitiendo ya prolongar el engaño de mantenerse en su seno junto con los grupos más reaccionarios, y a una gran masa de hombres y mujeres independientes, que se han apartado de éstos sin entrar a formar parte de aquéllos. Esa fuerza, con un programa mínimo común y con normas que, sin menoscabo de la independencia de los distintos grupos, aseguren una coherente acción política, constituiría una alternativa de poder significativa, enfrentada a los caducos partidos tradicionales, cuyos propios líderes declaran políticamente "inexistentes", y capaz de canalizar el apoyo y la energía de las masas descontentas de los trabajadores y el pueblo.

Existen posibilidades reales para constituir esa fuerza. Inclusive, en lo relativo a la participación en las elecciones, tal acuerdo unitario es posible aún dentro de los marcos de la legislación electoral vigente. Ello no obsta a que el Frente Izquierda pueda apoyar iniciativas tendientes a la reforma de esa legislación en un sentido que favorezca el logro de esa unidad, por muchas que sean las dificultades que se oponen a que esas iniciativas puedan prosperar.

Tal planteo de la unidad de las fuerzas de izquierda, con toda su enjundia y proyección histórica, no excluye, por supuesto, la posibilidad de acuerdos tendientes a vigorizar y a hacer más consecuente, en lo inmediato, la oposición al actual gobierno. Es deseable, inclusive, que tales acuerdos abarquen sectores de los partidos tradicionales, aunque no estén dispuestos todavía a desprenderse de éstos ni sea presumible que lo hagan en un futuro más o menos inmediato.

FORTALECER EL FRENTE IZQUIERDA

En cualquier caso, la participación del Frente Izquierda en acuerdos unitarios es obligatoria, y toda tendencia a la exclusión sería fatal, como la experiencia ha demostrado, para el destino político de tales conglomerados. La historia reciente de la República muestra que no puede concebirse una recia lucha política de izquierda, una firme y consecuente oposición al actual go-



bierno, si no es con la actuación, en el primer plano, de un fuerte Frente Izquierda de Liberación.

Por eso, nuestra más amplia disposición unitaria se conjuga con la voluntad de engrandecer y fortalecer el Frente Izquierda como fuerza política independiente. El desarrollo de la actividad del Frente, de su propaganda y organización, son condiciones imprescindibles para el éxito de una unidad política más amplia. En todas las circunstancias, son condiciones para el avance de las causas populares, para el logro de un viraje de la situación política que conduzca a la elevación de las condiciones de vida, materiales y culturales del pueblo, a la salvaguarda de la soberanía nacional y a la reconquista de las libertades públicas. En definitiva, son condiciones para acercar el momento de las transformaciones económicas, sociales y políticas que el país necesita y que hemos proclamado como nuestros objetivos finales.

El CNC llama a todas las organizaciones del Frente, a sus adherentes y amigos, a trabajar de firme para acelerar esas metas de amplitud, fortalecimiento y organización del Frente Izquierda de Liberación.

**CON EL F.I.deL.
ARTIGAS
VOLVERA!**

Montevideo — Agosto de 1970

COMISION DE PROPAGANDA DEL FRENTE IZQUIERDA